



**Elementos clave para
el diálogo de saberes
en torno a la adaptación
al cambio climático en
Colombia**

Dialogar, complementar, actuar

Elementos clave para el diálogo de saberes en torno a la adaptación al cambio climático en Colombia

Dialogar, complementar, actuar: elementos clave para el diálogo de saberes en torno a la adaptación al cambio climático en Colombia

© Tropenbos Internacional Colombia
© UICN, Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza

En el marco del proyecto El clima cambia, cambia tú también:
UICN
SPDA
Tropenbos Internacional Colombia

Con el apoyo de:
AECID

Documento preparado por:
Catalina Vargas

Fotografía portada
© Banco de imágenes Tropenbos Internacional Colombia

Contacto
Catalina Vargas Tovar
Asesora de comunicaciones
Tropenbos Internacional Colombia
comunicaciones@tropenboscol.com

Citación sugerida: Dialogar, complementar, actuar: elementos clave para el diálogo de saberes en torno a la adaptación al cambio climático en Colombia. Documento preparado en el marco del proyecto El clima cambia: cambia tú también. Tropenbos Internacional Colombia, Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza. Bogotá D.C., Colombia, 2013.

Presentación

Este documento es uno de los resultados del encuentro *Desafíos para la inclusión de saberes locales en estrategias de adaptación* convocado por Tropenbos Internacional Colombia, WWF Colombia, Fundación Natura, Instituto Alexander von Humboldt y que tuvo lugar en la Sala de Juntas Fundación Natura, Bogotá, Junio 27 de 2013. Este evento se organizó en el marco del proyecto *El clima cambia, cambia tu también* que UICN y SPDA desarrollan en Perú, Ecuador, Bolivia y Colombia con el apoyo de la AECID. Como ejecutor en Colombia, Tropenbos Internacional Colombia realizó el estudio de caso *Prácticas tradicionales para adaptación a las variaciones del clima en la Amazonia colombiana: el caso de la comunidad El Guacamayo de la región de Araracuara con aportes de las etnias yucuna y matapí*. De este proceso resulta la publicación *La vida de la chagra: saberes tradicionales y prácticas locales para la adaptación al cambio climático* que es una compilación de textos relacionados con los saberes agrícolas de la comunidad El Guacamayo: el conocimiento de los suelos, las unidades del paisaje, la diversidad cultivada, las técnicas de siembra, los cambios estacionales y las prácticas que se desarrollan a nivel local para adaptarse al cambio climático. Esta experiencia se ha puesto en diálogo con otras importantes experiencias a nivel nacional acompañadas por organizaciones como WWF Colombia, Fundación Natura, el Instituto Alexander von Humboldt y Red Jurídica Amazónica para identificar aprendizajes comunes y contribuir a la buena formulación de políticas de adaptación en Colombia¹.

1 Ver en el anexo listado de participantes en el evento.

Introducción

Como conclusión de proyecto *El clima cambia, cambia tú también*, Tropenbos Internacional Colombia organizó una mesa de trabajo para promover el diálogo sobre la inclusión de los saberes tradicionales o referentes simbólicos locales del clima en el debate político sobre cambio climático y adaptación. El objetivo del encuentro *Desafíos para la inclusión de saberes locales en estrategias de adaptación* era reflexionar sobre los aprendizajes y los aportes metodológicos que varias organizaciones han alcanzado en sus experiencias de trabajo en adaptación al cambio climático con base a saberes locales y sobre cómo éstos aprendizajes pueden aportar a la formulación de políticas.

El intercambio de experiencias sobre proyectos de adaptación al cambio climático en Colombia nos ha permitido identificar varios elementos que propician la formulación de estrategias locales pero también algunos obstáculos. Las comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas cuentan como muchos saberes sobre los cuales construir estrategias de adaptación: sus conocimientos pueden llegar a sorprender incluso a los actores más técnicos en el análisis de impactos del cambio climático. Sin embargo, para que esto pueda ser incorporado de manera armónica en los discursos sobre adaptación hacen falta muchos pasos.

Los ejecutores de proyectos han señalado la dificultad de rescatar y hacer visibles los conocimientos locales y tradicionales; también mencionan los inconvenientes para la valoración del mismo, pues es difícil comprender el alcance y la funcionalidad que tienen en contraste con los códigos más técnicos. Hay poca capacidad para trabajar con conocimientos tradicionales en las instituciones que trabajan el cambio climático y poca sensibilidad sobre sus referentes y el tipo de lenguaje que utilizan: tanto funcionarios como gestores de proyectos e incluso las comunidades deben trabajar en los canales de comunicación idóneos para poder integrar la mirada tradicional a los programas de adaptación al cambio climático. Hay otros factores como los conflictos locales de orden público y las guerras de poderes e intereses en las regiones que hacen difícil la movilización o empoderamiento de las comunidades de esta temática y el desarrollo de procesos técnicos y acciones dirigidas a la identificación de estrategias de adaptación. También es deseable una articulación con las estructuras locales, como las escuelas o las autoridades tradicionales que se encargan de la formulación de los planes de vida, pero no es una relación que pueda fluir a corto plazo.

El tema de adaptación al cambio climático tiene múltiples dimensiones que requieren de la articulación de diferentes actores desde una perspectiva integral. Se trata de un tema transversal que incluye aspectos ecológicos, económicos y sociales, por este motivo, se presentan muchas dificultades a la hora de incluirlo en las políticas locales y ponerlo en diálogo con las decisiones de ordenamiento, de manejo de agua y de viabilidad de actividades productivas.

En un plano operativo se presentan inconvenientes con la organización de los tiempos administrativos que se manejan a nivel institucional, pues contrastan fuertemente con los ritmos locales. Igualmente, no se pueden adoptar medidas generalizadoras porque cada comunidad es diversa y responde de manera diferente a los retos de investigación que se les plantea y a los procesos de tomas de decisiones, por lo que no se puede generar un formato administrativo muy rígido. Como todas las comunidades parten desde lugares muy distintos a la hora de trabajar este tema, es común encontrar que hay mayor asimilación en algunos sectores que en otros y, en consecuencia, las metas no pueden ser las mismas: ¿cómo plantear unas metas adecuadas para cada contexto local? También se mencionan las dificultades de comprometer a todos los actores en un objetivo común a largo plazo y también encontrar un lenguaje apropiado que considere las diferencias de escalas de análisis y de escalas operativas: es muy difícil traducir la teoría a la práctica efectiva.

En respuesta a estas inquietudes, se hizo el ejercicio de identificar los elementos clave para la inclusión de los conocimientos locales y tradicionales en las políticas de adaptación al cambio climática. Estos elementos pueden ser entendidos como una serie de lineamientos que no deben faltar a la hora de pensar el tema del cambio climático desde la perspectiva local. Su propósito es inspirar a los diferentes actores y tomadores de decisión en la formulación de planes de adaptación local e invitarlos a considerar múltiples aspectos en las estrategias de adaptación al cambio climático.

Estas claves de trabajo con las comunidades locales deben ser objeto de diálogo, se deben complementar y se deben traducir en acciones. No son un producto inmodificable, por el contrario, sus postulados deben revisarse y se reformularse en cada caso en particular. Ahora bien, en el fondo de un trabajo fructífero con comunidades indígenas, afrodescendientes o campesinas se encuentra una ética particular del reconocimiento de la diferencia y la valoración de los saberes de los demás. Estas dinámicas de diálogos y reconocimiento son tan esenciales como el cultivo de una relación de confianza a largo plazo.

Dialogar, complementar, actuar: elementos clave para el diálogo de saberes en torno a la adaptación al cambio climático en Colombia

2. Apoyar la sistematización del conocimiento tradicional y los referentes simbólicos locales asociados a los ciclos anuales y las prácticas de manejo de los cambios estacionales con enfoque de género y generacional

Todas las comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas tienen una cosmovisión y una comprensión de su territorio y de los ciclos climáticos; estos saberes suelen ser muy exactos y contienen claves para el manejo de los cambios estacionales. También existen visiones muy personales sobre el clima basados en la percepción y la experiencia propia, que son maneras válidas de interpretar el clima a nivel local. Es muy importante encontrar modos de sacar a la luz y sistematizar los saberes locales, cualquiera sea su nivel de comprensión del fenómeno, de modo que puedan utilizarse en procesos de investigación y toma de decisiones sobre el cambio climático. Estas percepciones y preocupaciones locales se deben llevar a escenarios nacionales, regionales e internacionales para la toma de decisiones.

Hay muchas maneras de sistematizar los saberes tradicionales y las visiones simbólicas relacionadas con el cambio climático; herramientas como los calendarios ecológicos, las historias de poblamiento y de asentamiento, la cartografía temática sobre el uso de suelos, las historias tradicionales de origen o los elementos simbólicos asociados a los fenómenos naturales resultan muy útiles para buscar soluciones de adaptación a nivel local. La compilación de saberes tradicionales y simbólicos debe hacerse de manera que se consideren diferentes perspectivas: por eso es importante incluir el enfoque de género y generacional.

Hay otras maneras de generar información cualitativa y cuantitativa desde lo local para los debates de adaptación al cambio climático. Un ejemplo es el monitoreo participativo

del clima y de las dinámicas de los ecosistemas relacionadas a la variabilidad climática. Esto se puede hacer a través de una identificación participativa de los indicadores comunes del clima de una región o localidad y un seguimiento anual de las mismas. Dicha información debe ser analizada permanentemente tanto por las comunidades como por parte de las instituciones encargadas de la formulación de estrategias de adaptación al cambio climático.

Es importante reconocer que los saberes y prácticas tradicionales en el panorama de la globalización y modernización se encuentran en un proceso de debilitamiento, esto no significa que hayan dejado de existir sino que ahora se comprenden, asimilan y comunican de manera diferente. Las prácticas tradicionales no solo permiten generar información para una mejor comprensión de la variabilidad climática a nivel local, sino que es un mecanismo para fortalecer el relevo generacional de saberes.

2. Promover la capacitación de los diferentes actores en la aplicación de herramientas de trabajo con comunidades locales que sean horizontales y participativas

Cuando se trabaja con comunidades indígenas, afrocolombianas o campesinas es muy importante tener herramientas para identificar las dinámicas locales asociadas al cambio climático y los saberes locales que se tienen sobre el clima. A continuación algunas ideas para tener en cuenta en ese proceso.

Muchas veces se llevan talleres y propuestas metodológicas muy verticales a las comunidades en la que los investigadores-especialistas dirigen procesos desde preguntas muy cerradas. La horizontalidad implica tener formas de comunicación más abiertas y que den pie a la formulación de propuestas por parte de las mismas comunidades. La identificación de los impactos del cambio climático está relacionada con factores muy cotidianos que no siempre se pueden prever en cuestionarios o encuestas. Hay que tener presente que la mejor fuente para describir las vulnerabilidades locales son las comunidades que habitan el territorio.

Es importante tener en cuenta los tipos de lenguaje que se usan a nivel local: la oralidad claramente es la manera de expresión más fluida y completa, pero existen

posibilidades de hacer representaciones gráficas e instalaciones artísticas sobre los temas relacionados con el cambio climático que pueden llevar a buenos resultados. La diversidad de interpretaciones del cambio climático se debe tener en cuenta, pues no solo de autoridades tienen algo que decir, es preciso entrevistar a las mujeres y a los niños para precisar los enfoques de género y generacionales.

Cuando se llega a una comunidad se debe anticipar que seguramente ya se ha recorrido un camino en el tema de investigación sobre el cambio climático: es importante identificar qué se ha hecho, quién lo ha hecho y cuáles fueron los resultados. La memoria de los procesos ya vividos en las comunidades deja muchas enseñanzas y muchas rutas trazadas.

Si se trata de una comunidad indígena hay que tener en cuenta los modos en que se transmiten los saberes en esa comunidad y no ir en contra de los mismos: identificar los mejores espacios para el diálogo, respetar los códigos locales, sus maneras de comunicación y su interpretación de los saberes externos.

3. Favorecer y promocionar los espacios de diálogo de saberes dirigidos a la comprensión de la variabilidad climática y el cambio climático

Los saberes locales suelen estar ausentes de los de diálogo debido a que no se encuentran registrados de manera apropiada y a que no hay una cultura de valoración de los mismos. Para integrarlos en los debates para la toma de decisiones sobre adaptación al cambio climático es muy importante promover el diálogo de saberes entre los diferentes productores de conocimiento: la academia, los centros de investigación, la prensa especializada y demás medios alternativos. Las comunidades locales deben tener la opción de presentar sus saberes en este tipo de escenarios, para fortalecer sus procesos, pues en ellos el conocimiento se complementa, se asumen posturas críticas y se reelabora. Los espacios de diálogo (encuentros, intercambios de experiencias, talleres, seminarios, etcétera) tienen un impacto positivo en todos los actores porque son espacios de aprendizaje mutuo.

La voz de lo local tiene mucho que ofrecer en escenarios de diálogo porque presentan las visiones más inmediatas de un problema, algo que en la adaptación al cambio climático resulta impensable no tener en cuenta. Una estrategia adaptativa no puede

dejar de considerar estos procesos de intercambio que tienen gran pertinencia para la comprensión de la variabilidad climática y el cambio climático: pues da cuenta de la heterogeneidad de los actores y permite que la información fluya y se analice desde distintas perspectivas.

4. Animar una cultura crítica a nivel local y a nivel de las instituciones encargadas de formular políticas sobre la interpretación de los fenómenos climáticos y las estrategias de adaptación

En un verdadero diálogo las personas salen transformadas: se cambian las preconcepciones, se construyen nuevas ideas o acuerdos y se formulan acciones adecuadas para la contingencia. Animar una cultura crítica en los espacios de diálogo significa que se piensen soluciones y alternativas entre todos según los requerimientos de un caso específico. Esto exige flexibilidad por parte de los diferentes actores y plantearse la posibilidad de que los protocolos tradicionales cambien.

En términos de las comunidades locales esto puede ser visto como la necesidad de abrir espacio a algunos elementos más modernos sin que eso implique una anulación de lo tradicional y lo propio. Por ejemplo, utilizar formatos de registro computarizados o diseñar una estrategia de administración de recursos económicos a nivel local más compatibles con el mundo occidental. En términos de las instituciones formuladoras de políticas de adaptabilidad, significa tener en cuenta los modos de interacción locales y los tiempos locales en lugar de imponer su mirada administrativa. Hay que poner de parte y parte construir un resultado común que es lograr que las poblaciones indígenas y rurales salgan fortalecidas y tengan herramientas para hacer frente a las amenazas del cambio climático su la región.

5. Fortalecer el tejido social y cultural con el fin de que las comunidades tengan mayor capacidad para la generación de estrategias de adaptación y mejorar su gobernabilidad

Una estrategia de adaptación al cambio climático debe incidir en la reconstrucción del tejido social y cultural de las comunidades locales. Es decir, las acciones y los

aprendizajes se deben integrar a los procesos educativos y culturales. Sólo a través del fortalecimiento de las comunidades locales pueden hacerse más comunes las buenas prácticas de adaptación al cambio climático. Esta también es una manera de que su participación en la toma de decisiones sea cada vez más propositiva y sólida, pues las culturas fortalecidas generan mayor confianza en las inversiones y en los planes de desarrollo.

La inclusión de la perspectiva de género permite contar con los aportes del mundo femenino desde sus saberes y prácticas cotidianas que son esenciales para el bienestar local. Es necesario contar con mecanismos de apoyo directo a la compilación y transmisión de estos saberes al interior de las familias y en grupos o asociaciones de mujeres. Por otra parte, los programas educativos en las comunidades deben contemplar la posibilidad de desarrollar programas curriculares o de formación comunitaria en el que se incluya el clima y el cambio climático desde la educación primaria y básica. Las metodologías participativas, como el diseño y la aplicación del monitoreo local del clima, permite que niños y jóvenes se conviertan en protagonistas y líderes de estos temas a nivel comunitario.

6. Incluir el eje productivo en todos los programas de adaptación al cambio climático como parte de una interpretación integral del bienestar local

Dentro de los programas de adaptación al cambio climático resulta importante identificar las expectativas de desarrollo de las comunidades indígenas, afrocolombianas y campesinas. Esto responde a la que muchas veces la vulnerabilidad de dichas comunidades radica en su condición económica de pobreza y en su poca participación y competitividad en los mercados predominantes.

Impulsar y apoyar iniciativas productivas en el marco de la adaptación al cambio climático es fundamental para contribuir al bienestar de las comunidades y la mejora de su calidad de vida. Es necesario diseñar e implementar proyectos locales que contribuyan a fortalecer la seguridad alimentaria (producción para el autoconsumo) y la generación de ingresos (producción para la comercialización). Es importante que dichas iniciativas se enmarquen en el buen manejo de los recursos naturales de la región

(como el agua, la pesca o la fauna silvestre) pues son precisamente esos elementos los que constituyen la riqueza local.

7. Generar procesos de toma de decisiones sobre cambio climático que consideren la participación activa de las comunidades locales en todas las etapas del proceso

Las comunidades deben ser las tomadoras de decisiones sobre todo lo relativo al manejo del territorio y participar activamente en los debates sobre las estrategias de adaptación al cambio climático. Su capacidad organizativa debe comprenderse y fortalecerse: es preciso que participen en todas las etapas del proceso de formulación de políticas sobre el cambio climático, incluso en las decisiones financieras. Las acciones deben procurar el desarrollo de una autonomía local y una buena gobernanza.

Los temas implicados en la adaptación al cambio climático se encuentran estrechamente relacionados con elementos de la cotidianidad de las comunidades: seguridad alimentaria, ordenamiento territorial, generación de conocimiento sobre el ecosistema, etcétera. Estos son elementos que no pueden ser gobernados desde afuera sino que deben gobernarse desde las comunidades mismas. Por esta razón, se necesitan procesos de trabajo que refuercen la gobernabilidad en todas las etapas de la formulación de política por medio de una participación local tanto en la identificación de los objetivos como en la comunicación de los resultados y los aprendizajes.

8. Tener en cuenta la escala territorial, que es una escala intermedia, como un eje articulador de los discursos nacionales e internacionales sobre cambio climático

La perspectiva local es una que no se puede poner de lado en la formulación de estrategias de adaptación. Como la formulación y el manejo de ese tipo de políticas pasa por niveles internacionales, nacionales y regionales, es importante consolidar la perspectiva territorial-local en esos discursos. Esto se puede a través del reconocimiento de la diversidad de actores y la diversidad de intereses en el debate de la adaptación

al cambio climático. La promoción de dicho reconocimiento implica también poner en diálogo las lógicas de cada escala del discurso para que no haya un predominio de una mirada sobre la otra: esto implica no solo poner en diálogo la comprensión del problema, sino también la manera de invertir y de administrar los recursos que se dirigen a la adaptación. En este panorama, la perspectiva local es la que brinda las claves de cómo traducir todas las reflexiones internacionales y nacionales en el desarrollo de unas buenas prácticas.

9. Formar una red de investigación que reúna las iniciativas de conocimiento tradicional sobre adaptación al cambio climático y se vincule con el Sistema Nacional de Adaptación al Cambio Climático

Una política de adaptación al cambio climático debe generar escenarios en donde se compartan las experiencias de compilación y registro de saberes tradicionales o simbólicos asociados a la naturaleza. Se puede aprender mucho en el intercambio de experiencias sobre cómo otros solucionan los problemas y cómo traducen sus saberes a planes de desarrollo. La formación de una red de investigación de conocimiento tradicional asociado a la adaptación al cambio climático es una fuente de inspiración y una fuente multiplicadora de buenas prácticas.

En dicha red las entidades que desarrollan proyectos de adaptación en comunidades pueden promocionar estudios de caso de diferentes sectores y buenas estrategias de comunicación con comunidades y con organizaciones afines. Igualmente, permite hacer un diagnóstico de estado del arte en esta materia y un seguimiento a través de la compilación de experiencias a nivel nacional a la vez que garantiza un flujo de la información. En fin, una red de investigación con estas características se puede convertir en una plataforma para el análisis conjunto de las políticas, planes y programas vigentes.

10. Informar a las comunidades sobre las instancias de decisión política, sus modos de funcionamiento y los canales de comunicación disponibles en torno a las políticas nacionales y regionales sobre cambio climático.

Si existe un conocimiento de las instancias de decisión política, de los modos en que se implementan dichas políticas y claridad sobre los canales de comunicación que utilizan, se pueden encontrar mecanismos de fortalecimiento de las instancias de representación de comunidades indígenas, afrocolombianas y campesinas. Las instancias encargadas en de la formulación de las políticas de adaptación al cambio climático deben invertir esfuerzos en tener una comunicación clara y transparente sobre los procesos relacionados. Esto puede resultar siendo un paso fundamental para la creación de las mesas de adaptación basada en comunidades como instancia de intercambio de información y experiencias.

Anexo

Participantes del evento *Desafíos para la inclusión de saberes locales en estrategias de adaptación*

Adriana Vásquez, Tropenbos Internacional Colombia
Ana María Roldán, Tropenbos Internacional Colombia
Andrea Camacho, WWF
Aura María Puyana Mutis, GIZ
Camilo Arana, Universidad Externado
Carlos Godfrey, FAO
Carlos Rodríguez, Tropenbos Internacional Colombia
Carolina Giraldo, Tropenbos Internacional Colombia
Catalina Vargas, Tropenbos Internacional Colombia
Cecilia Dávila, Independiente
César Ortiz, Universidad Javeriana
Charles Rowley, OXFAM
Dayana Castro, Tropenbos Internacional Colombia
Diana Hernandez Gaona, DNP
Diana M Londoño, Unidad Nacional de Gestión de Riesgos de Desastres
Emmerson Miguel Pastás Cuastumal, Instituto Alexander von Humboldt
Fanny Kuiru, Agencia Presidencial de Pueblos Indígenas
Felipe García, Fundación Equilibrio
Felipe Gómez, USAID-Colombia
Felix Diesner, Ministerio de Ambiente
Guillermo Toro, OXFAM–Fundación SAHED
Hernando Castro, Tropenbos Internacional Colombia-OPIAC
Iris Andoque, Tropenbos Internacional Colombia
Jairo A Ramírez Castillo, Ministerio de Ambiente
Jorge E. Gutiérrez, Instituto Alexander von Humboldt
José Manuel Sandoval, Fondo Acción
Juan Geovany Bernal Patiño, UAESPNN
Juliana Monsalve, WWF
Kevin Uhfene, Tropenbos Internacional Colombia
Laura Cabrera, Fundación Natura
Laura Luna, Universidad de Ciencias de Noruega
Luis Fernando Gómez, WWF
Manuel Guzmán, KLN
María Carolina Pinilla, Fundación Natura
Maria Patricia Cuervo, IDEAM
Miguel Ángel Abadía, Chef profesional
Natalia Campo, Universidad Externado
Sabina Rodríguez, Red Jurídica Amazónica
Sebastián Luna, Tropenbos Internacional Colombia
Sebastián Rubiano Galvis, Universidad de Los Andes
Tatiana Acevedo, Universidad Externado

El clima cambia: cambia tú también
Dialogar, complementar, actuar: elementos clave para el diálogo
de saberes en torno a la adaptación al cambio climático en
Colombia



Con el apoyo de:

